

¿PODEMOS HABLAR CON LOS MUERTOS?

Veamos lo que es la muerte: Es la separación del alma del cuerpo y la introducción del hombre al mundo invisible. Se la describe de sueño (Juan 11:11; Deut. 31:16), la disolución de la casa terrenal de este tabernáculo (2 Cor. 5:1), el dejar esta tabernáculo (2 Pedro 1:14) el pedir el alma de parte de Dios (Lucas 12:20) ir por el camino por el cual no se vuelve (Job 16:22) el reunirse con sus padres, (Gén. 49:33), descender al silencio (Sal. 115:17), expirar (Hec. 5:10), tornar al polvo (Gén. 3:19), ser cortado (Job 14:2) y una partida (Filip. 1:23).

La muerte es el primer efecto o manifestación visible del pecado, y será el último efecto del pecado del cual seremos salvados (Rom. 5:12; 1 Cor. 15:26). La muerte se convierte en puerta de acceso a la vida en el caso de aquellos que aceptan a Cristo.

EL ESTADO INTERMEDIO

El punto de vista bíblico dice que los creyentes que han muerto para estar en el Señor, empero no reciben su recompensa final todavía. Los malvados también pasan a un estado intermedio, donde esperan el castigo final, que se produce después del juicio ante el Gran Trono Blanco, cuando la muerte y el infierno (Hades) son arrojados al lago de fuego (Apoc. 20:14).

Los puntos de vistas falsos: como el purgatorio. La Iglesia Católica Romana enseña que hasta los fieles necesitan pasar por un proceso de purificación antes de ser aptos para presentarse ante Dios. También hay algunos protestantes que creyendo que el que está en gracia no puede jamás caer de ella, y sabiendo así mismos que sin santidad nadie verá al Señor, han llegado a la conclusión de que existe un purgatorio donde los creyentes carnales e imperfectos se purifican de la hez. No existen pruebas en las Escrituras que sustenten o apoyen este punto de vista y hay mucho en su contra.

El destino de cada una de las clases es determinado en esta vida, la cual es el único período de prueba mencionado. La muerte cierra el período de prueba, y luego sigue el juicio de acuerdo a las obras hechas en el cuerpo. (Heb. 9:27; 2 Cor. 5:10).

Otro punto de vista falso es: El espiritismo: El espiritismo enseña que podemos comunicarnos con los espíritus que han partido. Esta comunicación se realiza por medio de un "médium".

¿Qué nos dice la Biblia? La Biblia expresamente prohíbe consultar tales espíritus, prohibición que indica de sí que existe un mal y peligro en su práctica (Lev. 19:21; 20:6,7; Isa. 8:19). Los muertos están bajo el control de Dios, el Señor de la vida y de la muerte, y por lo tanto no están sujetos a la influencia de los médiums. (Apoc. 1:18; Rom. 14:9). La historia del rico y Lázaro demuestra que a los que han partido no

se les permite comunicarse con los vivos (Lucas 16). Aunque muchos de los fenómenos del espiritismo han resultado ser falsos, hay alguna realidad en él. Puesto que los muertos están bajo el control de Dios y no se pueden comunicar con los vivos, se debe llegar a la conclusión de que las manifestaciones espiritistas son resultado de operaciones de extrañas fuerzas psíquicas, con respecto a las cuales estamos en la ignorancia, o que los mensajes proceden de espíritus mentirosos y engañosos. (1Rey. 22:22; 1 Tim. 4:1).

Muchas de las personas que abrazan el espiritismo o consultan médiums han desechado la fe en el cristianismo, aquellos que en las Escrituras tienen luz suficiente como para iluminar la tierra misteriosa que yace más allá de la tumba.

EL DESTINO DE LOS JUSTOS

Los justos están destinados a la vida eterna en la presencia de Dios. El cristiano, durante su vida terrena, experimenta por la fe la presencia del Dios invisible. En la vida futura verá a Dios cara a cara, una bendición descrita por algunos teólogos como la visión beatífica.

Se describe al cielo mediante varios nombres: (a) paraíso (Apoc. 2:7; 2 Cor. 12:4), la casa de mi Padre (Juan 14:2), la tierra prometida o país celestial (Heb. 11:13-16), la ciudad celestial (Heb. 11:10; Apoc. 21:2)

Las bendiciones del cielo se describen: Luz y belleza (Apoc. 21:23; 22:5); amplitud de conocimientos (1 Cor. 13:12); Descanso (Apoc. 14:13; 21:4); Servicio (Apoc. 7:15; 22:3); gozo (Apoc. 21:4); estabilidad—la felicidad del cielo durará para siempre y vida social (Heb. 12:22, 23; 1 Tes. 4:13-18).

EL DESTINO DE LOS MALVADOS

Son separados eternamente de Dios y están en un eterno sufrimiento, conocido con el nombre de muerte segunda. El Cristo tierno y amoroso advirtió a los hombres con respecto a los sufrimientos del infierno.

El infierno es un lugar de extremo sufrimiento (Apoc. 20:10), recuerdo y remordimiento (Lc. 16:19-31), deseos insatisfechos (Lc. 16:24), menosprecio (Dan. 12:2), malas compañías (Apoc. 21:8) y desesperanza (Prov. 11:7; Mt. 25:41).

CONCLUSIÓN

La Biblia nos habla de ángeles malvados o ángeles que fueron expulsados del cielo juntamente con “Lucifer” “Luz Bell”, “Porta Antorcha”. Este ángel creado por Dios y puesto en un lugar prominente en el cielo (Isa. 14:12-15) quiso hacerse igual a Dios y fue expulsado del cielo, trayendo consigo una tercera parte de los ángeles, que dejando su morada se convirtieron en espíritus de las tinieblas. (Jud. 1:6).

Al convertirse en espíritus de las tinieblas, juntamente con “Luz Bell” que se convirtió en Satanás, han logrado engañar a la mayor parte de la humanidad haciéndoles creer cosas tales como esa idea de que pueden hablar con los muertos. La Biblia dice que “Satanás se viste como ángel de luz para engañar si le es posible aún a los escogidos.”

Veamos lo que nos dice Salomón en Eclesiastés 9:3-6; 8:8 y 11:3-8.

Estos malos espíritus se hacen pasar por los familiares muertos para engañarnos. Tenemos el ejemplo de Saúl, la pitonisa y Samuel (1 Crón. 10:13). Como Saúl consultó a la pitonisa, hecho contrario a la ley de Dios, y el “diablo” se aprovechó y subió un demonio tomando la imagen de Samuel para engañar a Saúl. El mensaje que le dijo fue, “pronto estarás conmigo.” Más tarde en las guerras, Saúl se quitó la vista. La Biblia dice “que los suicidas no van al reino de Dios”. Dice que el espíritu subió, no bajó. La Palabra de Dios nos señala que todo lo que es de Dios desciende del tercer cielo, que el paraíso está arriba en los cielos. Cuando Jesús resucitó, después de los 40 días ascendió hacia las nubes (Hec. 1:9-11). Sin embargo, se dice que todo lo que es del maligno está abajo en abismos de oscuridad.

La Biblia nos señala que solo hay dos lugares donde el alma ir, una vez muere la persona, arriba al cielo o abajo al infierno, más el espíritu de vida que es de Dios, va a la presencia de Dios; ni el alma, ni el espíritu del hombre se quedan en el espacio buscando morada.

Los justos van al cielo y los malvados al infierno, hay queda todo concluido. No hay forma alguna de que Dios le permita a un muerto volver a la tierra a dar mensajes, y mucho menos si la persona se fue sin aceptar a Cristo como su Salvador.

CITAS BÍBLICAS USADAS

“Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy a despertarle.”
(Juan 11:11)

“y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él;”
(Deuteronomio 31:16)

“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.”
(2 Corintios 5:1)

“...sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.” (2 Pedro 1:14)

“Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? (Lucas 12:20)

“Más los años contados vendrán, Y yo iré por el camino de donde no volveré”
(Job 16:22)

“Y cuando acabó Jacob de dar mandamientos a sus hijos, encogió sus pies en la cama, y expiró, y fue reunido con sus padres.” (Génesis 49:33)

“No alabarán los muertos a Jah, Ni cuantos descienden al silencio;...” (Salmo 115:17)

“Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido.” (Hechos 5:10)

“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.” (Génensis 3:19)

“Sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece.” (Job. 14:2)

“Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;...” (Filipenses 1:23)

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”
(Romanos 5:12)

“Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.” (1 Corintios 15:26)

“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.”
(Apocalipsis 20:14)

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.” (Hebreos 9:27)

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.” (2 Corintios 5:10).

“No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.” (Levítico 19:31)

“Y la persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo. Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios.” (Levítico 20:6-7)

“Y si os dijeren; Preguntad a los encantadores y a los adivinos; que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿ Consultará a los muertos por los vivos? (Isaías 8:19).

“...y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” (Apoc. 1:18)

“Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.” (Romanos 14:9).

“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces el, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden ni de allá pasar acá. Entonces, le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Más Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.” (Lucas 16:19-31)

“El dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así.” (1 Reyes 22:22)

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;...” (1 Timoteo 4:1)

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.” (Apocalipsis 2:7)

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.”
(2 Corintios 12:4)

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.” (Juan 14:2).

“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrino sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.”
(Hebreos 11:13-16)

“...porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.” (Hebreos 11:10)

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.” (Apocalipsis 21:2)

“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.” Apocalipsis 21:23

“No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz de sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.”
Apocalipsis 22:5

“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fue conocido.” 1 Corintios 13:12

“Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.” Apocalipsis 14:13

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” Apocalipsis 21:4

“Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.” Apocalipsis 7:15

“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,...” Apocalipsis 22:3

“...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los

primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a las espíritus de los justos hechos perfectos...” Hebreos 12:22-23

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor; que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.” 1 Tesalonicenses 4:13-18

“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.” Apocalipsis 20:10

“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” Daniel 12:2

“Cuando muere el hombre impío, perece su esperanza; y la expectación de los malos perecerá.” Proverbios 11:7

“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.” Mateo 25:41

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Más tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.”
Isaías 14:12-15

“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día;...” Judas 6

“Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos. Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto. Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.” Eclesiastés 9:3-6

“No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra, ni la impiedad libraré al que la posee.” Eclesiastés 8:8

“Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cayere al sur, o al norte, en el lugar que el árbol cayere, allí quedará. El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará. Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas. Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno. Suave ciertamente es la luz, y agradable a los ojos ver el sol; pero aunque un hombre viva muchos años, y en todos ellos tenga gozo, acuérdesse sin embargo que los días de las tinieblas serán muchos. Todo cuanto viene es vanidad.” Eclesiastés 11:3-8

“Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina...” 1 Crónicas 10:13

“...Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” Hechos 1:9-11